

“RECUERDOS” CON HISTORIA (VIII)



Conversando con visitantes del M.M.M. frente a la vitrina en que se exponían diversos cascos de combate, constaté que en la valoración de los tres modelos básicos aparecidos durante la Gran Guerra: el francés “Adrian”, en inglés “Brodie” y el alemán modelo 1916, era este último el que se consideraba más acertado, siendo el inglés el que menos.

Ello era consecuencia de creer que el casco de combate tenía como principal finalidad, el constituir protección contra las balas disparadas por las ametralladoras y el armamento portátil en general, lo que no originó su aparición durante la Gran Guerra. Lo que motivó su adopción fue reducir el número de bajas por heridas en la cabeza provocadas por las granadas Shrapnel, denominadas en España granadas de metralla, que lanzaban sobre las trincheras una lluvia de balines de plomo que atravesaban sin dificultad los cubrecabezas de paño, cartón o cuero.

En 1804 el artillero inglés Henry Shrapnel inventó la granada que lleva su nombre, conteniendo balas de fusil que se proyectaban al hacer explosión, no siendo hasta el último tercio del siglo XIX que, con el perfeccionamiento de las espoletas se generalizó su adopción por los ejércitos, relegando el uso de botes de metralla y pasando a ser consideradas la munición idónea en las piezas de campaña. En palabras de Krupp, tenían los efectos de un “metrallazo” disparado sobre el enemigo desde el cielo. Sabido esto, el diseño del casco de combate inglés distaba de ser desacertado.



ARMADURA ALEMANA Y ESCUDO PARA TIRADOR, EXPUESTOS EN EL M.M.M.

Protección contra las balas disparadas por las ametralladoras y el armamento portátil en general, eran los blindajes frontales que adosar a los cascos y las armaduras personales, que debido a su peso tenían limitado su uso en puestos de observación, así como los escudos tras los que protegerse los tiradores en campo abierto, artilugios que rememoran los equipos defensivos utilizados en época medieval.

No es lo único de aquella guerra que recuerda los ingenios medievales, también lo son los abrojos, repartidos sobre el terreno para dificultar el avance de los asaltantes, la lluvia de flechas arrojada ya desde aviones, las catapultas y ballestas con que lanzar granadas de mano, las mazas con que “limpiar” las trincheras enemigas, de combatientes cegados a causa de los gases...



TIPOS DE ABROJO Y FLECHA, (121 x 8 mm)



MAZA UTILIZADA EN LA “LIMPIEZA” DE TRINCHERAS

¿Cabe considerar que la contemplación de tales efectos puede despertar sentimientos belicistas? Más bien diría que todo lo contrario.

**Juan L. Calvo
Febrero, 2010**